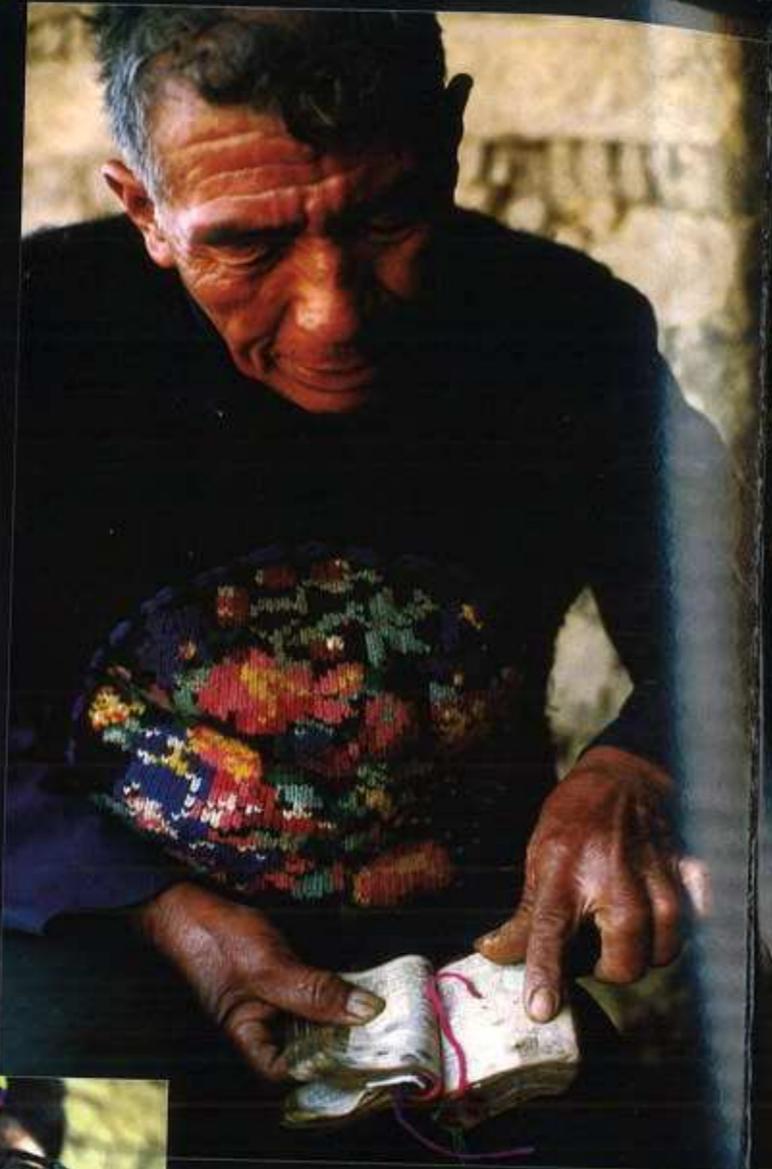


EL SIGUIENTE MATERIAL TIENE
DERECHOS DE AUTOR
POR LO QUE SE SUGIERE QUE EL
MISMO NO SEA REPRODUCIDO NI
USADO CON FINES DE LUCRO,
UNICAMENTE PARA FINES
EDUCATIVOS Y DE INVESTIGACION



Universidad de San Carlos de Guatemala
-USAC-
Centro de Estudios Folklóricos
-CEFOL-

Matthias Stöckli y Alfonso Arrivillaga Cortés
Editores

Tradiciones de Guatemala No. 66
Etnomusicología en Guatemala

Tradiciones de Guatemala No. 66 Etnomusicología en Guatemala



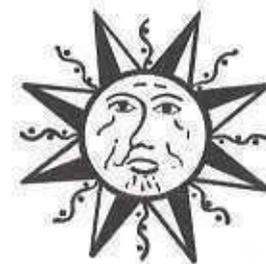
Matthias Stöckli y Alfonso Arrivillaga Cortés
Editores

Guatemala, 2006



Tradiciones de Guatemala

Centro de Estudios



Folklóricos

Nueva Guatemala de la Asunción, 2006



Universidad de San Carlos
de Guatemala

Etnomusicología en Guatemala

Matthias Stöckli y Alfonso Arrivillaga Cortés
Editores

Ensayos



Cuerpo y sonido: una aproximación fenomenológica a la música de los q'eqchi'

Nanako Taki

¿Por qué sonido y cuerpo?

¿Por qué es necesario mencionar al cuerpo cuando hablamos de los rituales maya-q'eqchi'? Debe haber diversas respuestas para esta pregunta. Algunas dirían que se debe a que la música hace bailar a la gente, otras que es porque es el cuerpo humano que crea el sonido.

En este artículo presento los resultados de mi investigación sobre los lazos entre el sonido y el cuerpo en las actividades musicales de los q'eqchi', basándome en un concepto que encierra la idea de que percibimos el sonido no sólo con nuestros oídos sino con todo el cuerpo. Coincido con la teoría de Merleau-Ponty (1962) y con el análisis que Hoshi (1996) hace de su teoría, especialmente con la sugerencia de que el cuerpo fenomenológico debe tener dos connotaciones: el «cuerpo cultural» y el «cuerpo natural». Así describiré primero los fenómenos musicales y la etnografía musical de dos rituales, la Oración y el Mayejak; luego trataré de explicar las características del lazo sonido-cuerpo de los q'eqchi' en los respectivos espacios de los dos rituales.

La Oración (*katok marej*)

La Oración es un ritual de veneración y purificación dirigido por los sacerdotes *xbenil aj tij*, especialistas en el manejo del calendario maya. En este ritual son principalmente los nahuales que encabezan los 20 días del calendario, a los que se venera. Los participantes solicitan al sacerdote que lo conduzca. Una vez que el sacerdote ha fijado la fecha de acuerdo con el calendario maya, se realizan los preparativos para purificar cuerpos y espíritus, antes de efectuar el verdadero ritual en varios lugares considerados sagrados, por ejemplo, los cerros, las cuevas o



Conjunto de arpa, violín y guitarrilla de la aldea Papá, San Juan Chamelco. (Foto de Nanako Taki)

frente a los calvarios.

Para este ritual, los participantes pueden elegir entre un conjunto de arpa 'o de xolb, dependiendo de sus posibilidades económicas; sin embargo, algunos prefieren tener ambas opciones al mismo tiempo. El conjunto de arpa consiste en tres instrumentos: arpa diatónica, violín y guitarrilla, un cuarto músico tocando la caja del arpa con un «tum tum», es decir, una baqueta de madera cuya cabeza esta cubierta de algodón. El conjunto de xolb a su vez incluye una flauta de caña de seis agujeros de digitación y un tambor de doble parche tocado con dos baquetas coronadas con hule.² Ambos conjuntos seleccionan algunos sonos de su repertorio los cuales repiten durante todo el ritual.

El día de la Oración, la gente se reúne al amanecer con ofrendas tales como flores, velas, aguardiente, azúcar, cacao y tabacos. El ritual se inicia cuando los participantes colocan sus ofrendas en los puntos cardinales que han sido dibujados con pétalos de flores por los sacerdotes, mientras que los músicos comenzaron a tocar. Después los sacerdotes encienden una fogata y empiezan

¹ Agradezco a los editores por las observaciones vertidas en este documento, y las anotaciones a la traducción de Lourdes Herrera y Luis F. González M.

² La organología de estos instrumentos está bien descrita en Arrivillaga Cortés (1993).

a orar a los dioses de los cuatro puntos cardinales, a los nahuales y los Tzuultaq'as.³ Agradecen a estos dioses y a sus ancestros por la buena salud, por la vida diaria y por conservar sus campos fértiles para la siembra de maíz, el cultivo principal, y por poder conservar sus costumbres y vivir de acuerdo con sus creencias. Mientras que los sacerdotes hacen la oración, los músicos tocan piezas dirigidas a los dioses, por lo que se cree que la fogata arde con mayor intensidad. Su calor empieza a hacer sudar a los participantes mientras que se deslizan alrededor de la fogata, arrojan velas al fuego⁴ y piden por sus deseos relacionados con la buena salud, solvencia económica, buenas cosechas y sobre todo buenas relaciones con sus ancestros.



Sacerdote avivando la fogata para la Oración. (Foto de Nanako Taki)

Aunque sus deseos pueden variar, el orar a sus propios nahuales, a los nahuales de otros, a los Tzuultaq'as y a sus ancestros es el común denominador. El empaparse de sudor es un requisito para purificarse y ver sus deseos cumplidos. Los creyentes no expresan sus deseos en voz alta sino murmurando. Algunas personas tienen una expresión de lamento en su rostro y hasta llorarán recordando incidentes tristes de su vida tales como la muerte de un miembro cercano de su familia, el reciente conflicto armado interno, o por la discriminación en que se vive en el contexto nacional. Luego de las oraciones los sacerdotes empiezan a predecir lo que los participantes

desean saber, desde el sexo de un bebé que está por nacer, hasta la causa de la muerte de algún miembro de su familia; también preguntan si van a tener suficiente maíz y frijoles para el siguiente año, etc. Para decir la suerte los sacerdotes miran fijamente al fuego cuyo movimiento interpretan. Se cree que el movimiento de las llamas se produce por los sonidos de los instrumentos, especialmente del xolb. Cuando todos los participantes terminan con sus oraciones y han escuchado las predicciones, los sacerdotes les piden que extingan el fuego gradualmente, con una vara que se usa para ese propósito de por vida. Una vez apagado el fuego por completo, los sacerdotes muestran su agradecimiento a los nahuales, al Tzuultaq'a y a los ancestros. Con ello finaliza también la música.

Hasta aquí he explicado brevemente el desarrollo de la Oración. En lo siguiente me gustaría discutir algunos puntos de la conexión entre cuerpo y música en este ritual cuyo objetivo es que los participantes suden y que sus cuerpos se conviertan en la materia del ritual. El «cuerpo sudoroso» se produce sólo durante este ritual, con la fogata reforzada y nutrida por las ofrendas, y por los sonidos musicales. Por lo tanto, si los sonidos del arpa o del xolb están ausentes, no se da este tipo de cuerpo. De un lado se construye este cuerpo culturalmente por medio del ritual, del otro lado, se produce naturalmente consecuencia del calor de la fogata. Cuando los participantes se han llenado lo suficiente del sonido ritual para pasar a caminar y bailar alrededor de la fogata, el cuerpo revela el significado de este ritual.

³Para los q'eqchi' los Tzuultaq'as son los espíritus o dioses que viven en lugares considerados sagrados, como las casas, montañas y cuevas. Para más información sobre el mundo mágico y espiritual de los q'eqchi' consultar por ejemplo Wilson (1994).

⁴ Hay seis velas de diferentes colores, cada color tiene un simbolismo conectado con los puntos cardinales y el cuerpo humano, como se describirá después en detalle.

Mayejak

Aquí describiré el ritual llamado Mayejak de la aldea Papá, ubicada en el municipio de San Juan Chamelco (A. V.). Se lleva a cabo en la casa de uno de los ancianos de la comunidad q'eqchi', respetado por ser mayor y por su sabiduría. Principalmente, los participantes pertenecen al mismo grupo familiar extenso. A diferencia de la Oración, no hay sacerdotes ni otros especialistas para conducir el ritual, se trata más bien de una reunión familiar para asegurar la cosecha y cumplir con los Tzuultaq'as. Aunque el ritual se realiza de una forma más o menos cerrada, uno de los ancianos me dijo que se oraba también por la comunidad porque se considera importante la armonía de ésta. Las ofrendas que durante el Mayejak se colocan en el altar, son para los Tzuultaq'as, los ancestros y los santos cristianos. Normalmente, el conjunto de violín, arpa y guitarrilla con el cual trabajo, toca frente al altar para que también el sonido pueda alcanzar a estos dioses.



Las ofrendas en el altar. (Foto de Nanako Taki)

Al respecto del desarrollo y objetivo del ritual, un arpista me explicó:

«...es por eso que si no se hace, puede suceder alguna cosa. El

Mayejak es para las serpientes, por eso quemamos nuestro pom, para el Tzuultaq'a para que no pase nada. También hablamos de la limpieza del lugar donde está el maíz. Después de hacerlo empezamos otra vez con la siembra. Tal vez unos 25 días antes de la siembra pensamos en hacer el Mayejak otra vez. Nosotros no hacemos el Mayejak sólo para nosotros si no para toda la comunidad ya que hay una mayordomía, que es el primer lugar donde se hace el Mayejak. Allí se queman las candelas y el pom. Pedimos para el hombre que no tiene brazos, para él que no tiene piernas, para el pequeño y para el grande. Es en general, no sólo para él que lo hace, sino para él que recibe a la gente que vive alrededor. Con el mayordomo se hace el Mayejak, pero se le compran 7 gallinas para ofrendar a Tzuultaq'a y al dios que está en el cielo. Son 7 gallinas que come Tzuultaq'a. No las come pero huele el olor y por eso bendice al agricultor.»

El Mayejak se hace para agradecer por la cosecha de maíz en un sentido más profundo; éste es el alimento principal de los q'eqchi' quienes viven en el ciclo de su cultivo, lo cual implica también que viven en la creencia de que los Tzuultaq'as lo hacen crecer. Podemos ver que el Mayejak está profundamente ligado al mundo viviente y la cosmología de los q'eqchi'. En lo siguiente quisiera describir brevemente el desarrollo del Mayejak, tal como yo lo presencié en la aldea Papá.

El conjunto musical empieza a tocar nada más llegando a la casa en donde se hace el Mayejak, aún si todavía no hayan llegado

los demás participantes; en este caso, tocan sólo para el Tzuultaq'a. Al entrar a la casa los miembros de la familia ponen flores y otras ofrendas en el altar y empiezan a decir oraciones, agradeciendo la fertilidad de la tierra y la cosecha de maíz del año previo, pero también pidiendo más cultivos para el siguiente año. Después de las oraciones los participantes empiezan a bailar con una expresión dolorosa en sus rostros. Lucen así porque están orando y no necesariamente porque están tristes. Bailan para rendir homenaje a los Tzuultaq'as y a los ancestros. Bailan acompañados por el sonido del conjunto de arpa para agradecer a los dioses y para sentir que el sonido penetra en éstos junto con sus oraciones. Al bailar, su cuerpo y espíritu se llenan del sonido y ya que el maíz es su cultivo principal, ruegan encarecidamente por una rica cosecha. A través de los participantes que lo sienten con todo su ser, el sonido del arpa hace crecer el maíz. Sin los sonidos del Mayejak el maíz no crecería. En otras palabras, el sonido del ritual genera la vida de los q'eqchi' y les ayuda a construir sus cuerpos y espíritus.

Para los q'eqchi' como para otros pueblos mayas, el color tiene significados simbólicos relacionados con los puntos cardinales: el sur es blanco, el norte amarillo, el este rojo, el oeste verde. Sobre el color del centro hay diferentes opiniones: algunas personas dicen que no tiene color, otras que es verde o de otro color. Entre los puntos cardinales, conocidos también como 'La Cruz Maya', y el cuerpo humano hay una relación estrecha: el centro representa el corazón, el sur los huesos y dientes, el norte la piel, el este la sangre y el oeste el cabello. Este cuerpo humano cosmológico está rodeado por el aliento humano llamado *musiq'*.

Así que desde la visión q'eqchi', el maíz, los puntos cardinales, los colores y el cuerpo humano forman una unidad integrada por el *musiq'*. Los sonidos del arpa o del xolb llevando consigo también el *musiq'*³, son esenciales para conservar esta unidad, este cuerpo cosmológico. Los participantes per-

ciben los sonidos con todo su cuerpo a través del maíz que conforma, como su cultivo principal, sus cuerpos físicos. Los sonidos del arpa o el xolb que se tocan continuamente durante el Mayejak, ayudan a los participantes a rendir culto a los Tzuultaq'as y a mantener el orden cosmológico manifiesto en el ciclo continuo del maíz.

Sonido, cuerpo y significado en los rituales q'eqchi'

Los sonidos del arpa y el xolb son un elemento esencial de los dos rituales que acabo de describir brevemente. En la Oración, el sonido generado por estos instrumentos lleva a los participantes a orar a los nahuales y los ancestros con todo el cuerpo. La resonancia de estos sonidos alcanza a los mencionados cuando la fogata llega a su punto máximo. Existe algo que se podría llamar «sonido-fuerza» que conecta el cuerpo y el sonido ritual en la Oración; el cuerpo es imbuido por el sonido ritual y la transpiración causado por el intenso calor de la fogata.

Cada frase de la música tiene diferentes significantes para la gente que participa en el ritual: La capacidad de percibir e interpretar los sonidos de un modo particular proviene de sus ancestros. Es decir en el fenómeno musical se materializan los conocimientos culturales acumulados desde épocas ancestrales. El sonido del ritual preside sentimientos complejos y revela el significado de ser q'eqchi'. Hacer y percibir música le dan al cuerpo q'eqchi' un lugar en el mundo.

Uno de los elementos que distingue el Mayejak de la Oración, es que en el primero el cuerpo de los participantes está inducido a un estado alterado por el consumo de *boj*,

³De acuerdo con los sacerdotes, no hay disparidad entre arpa y xolb porque el arpa se hace de la madera que los Tzuultaq'as, dioses de la tierra, proporcionan. De esta manera éstos subsisten también en el sonido del arpa.

un fermentado de maíz. Debido a que este ritual se realiza de noche, después del trabajo, la mayoría de los participantes están cansados y somnolientos, lo que no impide que beban. El cuerpo se torna más flexible que en la Oración debido a la intoxicación con el *boj* y el sonido del arpa.

La relación que existe entre los colores, los puntos cardinales y el cuerpo, así como la noción de *musiq'* indican que el sonido musical funge como un medio entre el ritual y el cuerpo. El *musiq'* no solamente es el aliento, también incluye el concepto de *musieeq'* o espíritu. El *musiq'* que rodea la cruz maya que a su vez representa el cuerpo q'eqchi', activa el ritual en el que los participantes comparten el sonido.

El impacto del sonido que emerge en el cuerpo actúa de diferentes formas en los dos rituales. El sonido de la Oración lleva la gente a transpirar y por lo tanto purificarse, mientras que el sonido del Mayejak la «intoxica». Sin embargo, encuentro un significado consistente de la música y el cuerpo en ambos rituales: la música como mediadora entre el ritual y sus creencias.

De la discusión sobre estos dos rituales que varían tanto en carácter como en procedimiento, se llega a la conclusión de que para los q'eqchi' el sonido musical es una forma de animar la vida en cuyo centro se encuentra, concluyendo de la manera en que se genera y percibe este sonido, el conocimiento del pasado.

Cuando tornamos una vez más al pensamiento de Merleau-Ponty y Hoshi, y específicamente a: «*El reconocimiento es mediado por mi cuerpo. Sólo puedo ver las cosas desde mi propio punto de vista*», podemos decir que el sonido ritual está ligado profundamente con el gozo de vivir. También me gustaría enfatizar que el cuerpo fenomenológico cultivado en el contexto ritual mira hacia el interior de los individuos. El sonido ritual que habita en el cosmos q'eqchi', continúa transmitiéndose del pa-

sado al presente. El conocimiento de las costumbres del pasado crea el sonido del cuerpo fenomenológico a medida que el conocimiento se acumula.

Bibliografía

Arrivillaga Cortés, Alfonso
1993 *La música q'eqchi'*. La Tradición Popular 93.

Hoshi, Toshio
1996 *Imi to Shintai (Meaning and Body)*. Koubundou, Tokyo.

Merleau-Ponty, Maurice
1962 *Phenomenology of Perception*. Routledge and Kegan Paul, London.

Wilson, Richard
1994 *Comunidades ancladas: identidad e historia del pueblo maya-q'eqchi'*. Textos Ak'kutan 4. Cobán.